

## REFLEXIONES DESDE LA TRANSICIÓN DE LA EDUCACIÓN REMOTA A LA PRESENCIALIDAD

Ortiz Quevedo, Jenny Patricia <sup>1</sup> Palacios Rozo, Jairo Jamith <sup>2</sup> Valdés Godines, Juan Carlos <sup>3</sup>  
Núñez Uribe, Johanna <sup>4</sup> Milena Parra, Diana <sup>5</sup>

### RESUMEN

La educación representa un reto constante, no obstante, desde la aparición de la pandemia del COVID-19, el panorama de la praxis docente se ha transformado vertiginosamente por nuevos ajustes, en consecuencia, la presente investigación planteó como objetivo comprender los cambios por los que transitan los docentes desde la educación remota a la presencialidad o bimodalidad. Se enmarcó en una investigación cualitativa de alcance descriptivo. En razón a lo anterior, se establecieron inicialmente hallazgos en la dimensión psicoemocional, asociados a elevados niveles de ansiedad ante la transición; los docentes encuestados afirman que se cuenta con estrategias de gestión emocional, sin embargo, consideran que es apropiado el acompañamiento psicosocial. En el campo laboral se desarrollan actividades presenciales y virtuales, lo cual eleva la carga de trabajo, el compartir con la comunidad escolar es gratificante, sin embargo, se generan sensaciones de nostalgia ante el desprendimiento de la cercanía física con familiares. Por otra parte, a nivel pedagógico las didácticas activas son las más utilizadas en el aula presencial, también, se genera la hibridación en torno al uso de herramientas y plataformas virtuales como apoyo al retorno de la actividad presencial.

**Palabras claves:** Educación universitaria, educación virtual, remota- presencialidad, dimensión psicoemocional, dimensión laboral, dimensión pedagógica

## REFLECTIONS FROM THE TRANSITION FROM REMOTE TO FACE-TO-FACE EDUCATION

### ABSTRACT

Education represents a constant challenge, however, since the appearance of the COVID-19 pandemic, the panorama of teaching praxis has been transformed vertiginously by new definitions, consequently, the present investigation aimed to understand the changes by which teachers move from remote education to face-to-face or bimodality. It is part of a qualitative research with a descriptive scope. Due to the above, it may be slightly weakened in the psycho-emotional dimension associated with high levels of anxiety before the transition; the teachers surveyed affirm that there are emotional management strategies, however, they consider that psychosocial accompaniment is appropriate. In the labor field, face-to-face and virtual activities are developed, which increases the workload, sharing with the school community is gratifying, however, feelings of nostalgia are generated due to the detachment of physical closeness with relatives. On the other hand, at the pedagogical level, active didactics are the most used in the face-to-face classroom, also, hybridization is generated around the use of virtual tools and platforms as support for the return of face-to-face activity.

**Keywords:** University education, virtual education, remote-attendance, psycho-emotional dimension, work dimension, pedagogical dimension

<sup>1</sup> Psicóloga, Especialista en Pedagogía y docencia universitaria. Máster en Educación. Fundación Universitaria San Alfonso (Colombia)  
E-mail: [jennyportiz@usanalfonso.edu](mailto:jennyportiz@usanalfonso.edu) ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9804-85791>

<sup>2</sup> Maestría en Educación. Docente de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca (Colombia)  
E-mail: [jjpalacios@unicolmayor.edu.co](mailto:jjpalacios@unicolmayor.edu.co) ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1437-9838>

<sup>3</sup> Psicóloga, Especialista en Psicología clínica, Magíster en Psicología y Neuroeducación (Colombia)  
E-mail: [psicologia@usanalfonso.edu.com](mailto:psicologia@usanalfonso.edu.com) ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8426-51233>

<sup>4</sup> Dr. en Pedagogía por la Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Interdisciplinario de Investigación y Docencia en Educación Técnica (CIIDET), Candidato a Investigador Nacional. E-mail: [jvaldesgodines@gmail.com](mailto:jvaldesgodines@gmail.com) ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4488-7638>

<sup>5</sup> Candidata a Maestría en Psicología, Universidad de los Andes. Estudiante de Maestría en Neuropsicología, Universidad de San Buenaventura. Docente investigadora adscrita a la Fundación Universitaria San Alfonso (Colombia)  
E-mail: [dianaparram@usanalfonso.edu.co](mailto:dianaparram@usanalfonso.edu.co) ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1005-7839>

## 1. Introducción

La educación está sufriendo transformaciones provenientes del impacto de los avances tecnológicos e influye en la forma en la que las personas se relacionan, aprenden, comunican, reciben y construyen conocimiento. En consecuencia, el momento coyuntural que atraviesa la sociedad con ocasión de la pandemia del COVID 19, estipulada como un hito, le ha dado a las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), a los espacios virtuales de aprendizaje (EVA) y a los ambientes virtuales de aprendizaje (AVA), la oportunidad de ser los medios que han hecho posible la continuidad del proceso educativo a través del esfuerzo de instituciones, docentes y estudiantes.

Bajo este marco, Verduna (2020), luego de comparar los métodos de enseñanza-aprendizaje, concluyó que la virtualidad presenta algunas debilidades relacionadas con la cátedra y la falta de un seguimiento individualizado, como consecuencia de una inadecuada capacitación digital. También demostró que el docente es quien asume estas cargas y, con esfuerzo, logra mantener un nivel estable en el desempeño de los estudiantes, lo que sugiere que el éxito de su implementación no debería recaer únicamente en la comunidad de profesores, sino en el trabajo conjunto y articulado entre políticas y formación en las Instituciones de Educación Superior.

Por otra parte, Basantes-Arias, *et al.* (2021) determinaron que, tradicionalmente, ha existido una subutilización de las plataformas digitales en las instituciones educativas y, por ende, no hay una respuesta efectiva a las necesidades de los estudiantes para su desarrollo académico, profundizando la brecha digital como producto de la desigualdad socioeconómica reflejada en un desnivel en cuanto a las competencias digitales, que es causado por la falta de acceso a herramientas tecnológicas de calidad.

Dentro de este marco, el planteamiento que ocupa la atención de la comunidad académica en general, gira en torno al ingreso al aula presencial después que la virtualidad se convirtiera en un escenario familiar; ahora, se tiene que ingresar a un encuentro donde existen diversas cargas psicológicas, emocionales, económicas, e incluso, algunas deficiencias en el aprendizaje para aquellos educandos que no conectaron con las prácticas pedagógicas en la virtualidad, por tanto, el docente se ve obligado a ajustar sus estrategias de aprendizaje y a experimentar diversas transiciones. A partir de lo anterior, el objetivo de la investigación fue comprender los cambios por los que transitan los docentes desde la educación remota a la presencialidad, lo que permitió generar algunas reflexiones en tres dimensiones fundamentales: pedagógica, psicoemocional y laboral.

En este sentido, la transición en la actualidad se hace desde la presencialidad asistida por virtualidad a un modelo de alternancia o de semipresencialidad, que permite observar una serie de situaciones emocionales, psicológicas y sociales por las que cursa la comunidad educativa, donde se adaptan modelos pluralistas constructores de una nueva etapa en la formación universitaria.

### *La educación y las transformaciones en la praxis docente*

La incursión de la educación remota impulsó varias transformaciones vinculadas no sólo con la forma de transmisión y producción de conocimiento, también, con los procesos pedagógicos de enseñanza-aprendizaje, donde los actores participantes en su desarrollo han adquirido otras funciones y se han visto volcados a adoptar nuevas metodologías, integrando en ellas el uso de herramientas tecnológicas, así como la creación y desempeño en espacios diferentes al aula física.

Al respecto, Puerta y Mosquera (2020) declaran que los ambientes virtuales de aprendizaje representan un reto para los educadores, pues con la incursión de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones, se produjo un cambio en el paradigma tradicional de la pedagogía y en las formas y espacios para interactuar, lo cual conlleva a pensar en docentes con un sentido más innovador y creativo en cuanto a metodologías pedagógicas y didácticas. En razón de lo anterior, no solo se presentan ajustes pedagógicos, a partir del inicio de la pandemia, con el modelo de alternancia o presencialidad, según el caso, también se convocan a nuevos retos, quizás uno de los cambios más significativos en el proceso de enseñanza-aprendizaje, que se encuentra marcado por la modificación de las formas de comunicación entre docentes y estudiantes.

Dando continuidad, Carvajal (2017) menciona que se debe volver a fortalecer la resolución de conflictos, ya sea de carácter informacional o relacional, de conocimiento o suficiencia, para darle trámite a dilemas sociales, políticos, legales y éticos, que deben darse en cualquier modalidad, lo cual conlleva a reflexionar en torno a que el desarrollo de inteligencia emocional y social es fundamental en la praxis docente para que se lleve a un estado donde se permita el pensar y sentir en torno a la información, el análisis y lecturas de textos y contextos. También, Alonso, Gallego y Honey (2012, citados por Díaz, 2016), mencionan que las estrategias de enseñanza y aprendizaje se componen de un conjunto de elementos cognitivos, afectivos y fisiológicos, que a su vez representan indicadores de percepción, interacción y respuesta en los ambientes de aprendizaje.

En líneas generales, según Molano (2020), la transformación de las prácticas docentes por el paso a la virtualidad, se ve ampliamente reflejada no sólo por la implementación total de los herramientas multimedia, sino porque las estrategias de enseñanza-aprendizaje deben estar pensadas, estructuradas y diseñadas en sincronía con los intereses y expectativas de los estudiantes e implementadas a través de didácticas que favorezcan los espacios de interacción, al mismo tiempo que conduzcan a la autorregulación de los tiempos y la autonomía e independencia para el desarrollo de actividades.

Por consiguiente, más allá de simplemente hablar de cambios, se puede referir a una evolución de la pedagogía tradicional ocasionada por la virtualidad en los procesos de enseñanza-aprendizaje, más posicionada en las e-actividades y el estudiante (Silva, 2017). De esta manera, se logra la articulación de los recursos tecnológicos, el

acompañamiento focalizado, tutorías, estrategias pedagógicas presenciales y, en general, la acomodación de varias modalidades y sus estrategias de aprendizaje.

Es decir, la transición de las prácticas pedagógicas se hace evidente, inicialmente, a partir de la educación presencial; posteriormente, el ingreso de la educación virtual o remota, para que en un cambio a partir de mejores condiciones pos-pandemia, generen el regreso gradual a la presencialidad o bimodalidad, lo cual ha generado un reacomodo de la praxis pedagógica, y con ello, retos emocionales, académicos y sociales en el aula.

### *Dimensiones en los docentes a partir de los retos educativos*

En el campo educativo, el rol tradicional del docente es superado por nuevas exigencias virtuales y los esquemas de pensamiento se han tenido que redireccionar para que su tarea sea eficaz y, de esta manera, se fortalezca la enseñanza. Según refiere Fernández (2017), los docentes del siglo XXI han de prepararse para asimilar los usos pedagógicos de la realidad aumentada y generar nuevos estilos de aprendizaje orientados a potencializar las aptitudes de los estudiantes, contando con los recursos de la neuroeducación, de tal forma que en el contexto del docente se debe ser hoy, más que nunca, un sujeto definido y posibilitado al cambio.

Entonces, neuropsicológicamente hablando, el docente de esta era digital debe fortalecer sus procesos ejecutivos definidos en un cerebro superior por un entramado de funciones cognoscitivas que se acercan poco a poco a la realidad que plantea el ejercicio pedagógico, donde se invita a desarrollar una reingeniería cognoscente y ampliar el espectro didáctico y pedagógico, para que de esta forma pueda adentrarse al mundo virtual; de modo tal que, neurológicamente, el docente se redireccionará ante este nuevo entorno tecnológico y virtual, para después ingresar a la alternancia y migrar a la presencialidad. Allí necesariamente el educador tendrá todas las competencias y capacidades psicológicas para acomodarse a estos cambios, gracias a los procesos sinápticos que se articulan en las actividades cerebrales que permiten la atención y fijación en procesos de competencias neurolingüísticas y neurobiológicas que replantean nuevas metodologías de aprendizaje.

Asimismo, para Bejar (2014, citado por Pherez *et al.*, 2018), una de esas líneas se refiere a la resolución científica de las preguntas sobre el sustrato neuronal del sistema cognitivo humano. A partir de lo anterior, se puede afirmar que la neuroeducación aporta una nueva mirada sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje desde los conocimientos de la neurociencia aplicada.

También, a nivel de la dimensión psicoemocional, Scaddan (2014) menciona la transformación del docente del milenio, la cual está sujeta a cambios psicoafectivos que emergen de las rutinas dadas por los procesos de enseñanza; cambios que de alguna forma afectan los niveles de estrés y de ansiedad, para que de esta manera el cerebro pueda aprender a gestionar las tensiones propias del ejercicio docente.

Atendiendo a estas consideraciones, Díaz (2016) enfatiza la importancia de adaptar desde las prácticas docentes, retomando las ventajas a nivel neurobiológico que se dan en el cerebro y contribuyen al aprendizaje, como por ejemplo: la memoria, en conjunto con capacidades multitarea, teniendo también como referente la flexibilidad de los espacios virtuales de aprendizaje, la cual magnifica la construcción del conocimiento y le permite adaptarse a los diferentes contextos y tiempos de cada sector.

Por tanto, las emociones de los docentes en el aula presencial han estado sensibilizadas por las experiencias propias y de sus estudiantes, compañeros y las mismas condiciones institucionales en la pandemia; de esta manera, los duelos por pérdidas de familiares, económicas e incluso deficiencias en el aprendizaje, marcan de otra manera la praxis docente y un impacto en el sentir de los y las docentes.

Por otra parte, la dimensión pedagógica conlleva la transición a la que se ve expuesto el campo educativo, conlleva una integralidad y representa no sólo un avance en las metodologías pedagógicas, sino en la posibilidad de diversificar la construcción del conocimiento; también, es un tema de múltiples aristas, sobre todo para los docentes, quienes se han visto forzados a actualizar su formación y adoptar, en un tiempo récord, nuevos modelos que vienen siendo implementados desde hace unas cuantas décadas.

En este sentido, Palacios, Ortiz y Núñez (2019), mencionan que las competencias docentes en las Instituciones de Educación Superior son fuente de retos constantes. El estudiar de manera continua y plantear estrategias pedagógicas acordes con las necesidades estudiantiles, así como el desarrollo de acciones para el fomento de las competencias emocionales, generan un aprendizaje más significativo; en este sentido, el reto de abarcar un cambio como el de la pandémica COVID 19, seguir con la labor pedagógica y transitar por las emociones y aprendizajes de sus estudiantes, se convierte en un acto social, emocional y académico que permite observar la grandeza del proceso formativo.

Por otra parte, en la dimensión laboral, Gañan, *et al.* (2020) describen este fenómeno de carga laboral generada en los docentes, como un conjunto de elementos denominado “tecnoestrés”, a causa de la familiarización, habituación y adaptación de estas herramientas en los procesos de enseñanza-aprendizaje, y que incluyen factores externos e internos asociados con el uso constante o inadecuado de las tecnologías de la información y de la comunicación.

Por último, estos autores invitan a reflexionar sobre la identidad docente, el quehacer y las dinámicas en las que confluyen múltiples factores que siempre se encuentran en transformación y que en la actualidad están atravesados por la inmediatez de las TIC y las vicisitudes de cada contexto y del enlace global, asociados al ingreso a las aulas ya sea de manera transitoria o directamente a la presencialidad; allí, la carga laboral, las nuevas apuestas pedagógicas y las propias condiciones de vida e institucionales generan más tensiones en la cotidianidad del docente.

## 2. Metodología

La investigación se enmarca en el enfoque cualitativo el cual, según Flik (2015), permite entender, interpretar los fenómenos, sentidos y significados de las personas, acercarse al mundo, para este caso, a partir de las narrativas de los docentes. La investigación se desarrolló en cuatro fases: análisis y reflexión teórica, acercamiento a la realidad, confrontación del ser con el deber ser y, por último, la acción reflexiva. Por otra parte, la población de estudio se conformó por 22 docentes del área de las ciencias sociales y humanas de universidades de la ciudad de Bogotá, que tenían la experiencia entre la educación remota y los acercamientos a la transición a la presencialidad o bimodalidad, quienes a partir de sus narrativas personales proporcionaron información válida para el propósito investigativo. Asimismo, la muestra fue de tipo no probabilístico intencional. Para la codificación y determinación de categorías se estipularon: la dimensión pedagógica, psicoemocional y laboral.

## 3. Resultados

### *Reflexiones a nivel pedagógico*

A partir de los hallazgos frente a los cambios que se han generado para los docentes en relación con la implementación de la virtualidad y el regresar a la presencialidad o espacios bimodales, se hace posible la identificación de algunos factores que pueden influir en esta transición.

En relación con las estrategias de enseñanza-aprendizaje, el 95% de los docentes mencionan que se han establecido nuevas estrategias de aprendizaje en la presencialidad con apoyo de plataformas virtuales y herramientas usadas en la educación remota. Por otra parte, la articulación de un retorno al aula con prácticas pedagógicas dirigidas a una presencialidad, puede estar enmarcado por estrategias que fomentan aún más la autonomía de los estudiantes debido al proceso durante el aislamiento, caracterizadas por una mayor independencia, lo que facilita al docente el surgimiento de espacios más personalizados y una mayor coherencia con los fines propuestos desde el plan de estudios y los métodos construidos en conjunto con el estudiante para su alcance.

Por ende, se puede afirmar en correlación con los hallazgos, que en cuanto a los espacios de alternancia o presencialidad, los cuales conjugan el trabajo en aula virtual y física, la estrategia de enseñanza-aprendizaje del aula híbrida se adapta a las características impuestas por los AVA, articulando las prácticas pedagógicas empleadas antes y durante la pandemia, siendo sostenibles dentro de la nueva normalidad que implica la hibridación de espacios y que debe ajustarse a la flexibilidad de tiempo y espacios que requieren las nuevas dinámicas; retomando el fortalecimiento que se hizo posible durante este periodo, en lo que se refiere al trabajo autónomo y la construcción de espacios académicos más nutridos.

En razón a las didácticas usadas por los docentes, se promueven las didácticas activas en el aula presencial, en concordancia con Ayón-Parrales y Cevallos-Cedeño (2020), quienes afirman que la formación docente postpandemia debe corresponder a los aprendizajes de este periodo y estructurarse de acuerdo con dimensiones y competencias específicas, propias de las necesidades actuales de formación según el perfil, pero contando con competencias sociales y emocionales.

La implementación de la presencialidad o bimodalidad conlleva el diseño de instrumentos de mayor veracidad para evaluar, tanto el trabajo independiente como el desempeñado en las aulas físicas, y, de esta manera, continuar siendo un modelo más integral, el cual apunte a un seguimiento y acompañamiento focalizado en el aprendizaje significativo.

Finalmente, en el marco pedagógico, el 86% de los docentes expresan que se podrá desarrollar un proceso de enseñanza-aprendizaje, siempre y cuando se genere transición académica en las prácticas pedagógicas debido a las condiciones de salud mental y aprendizaje de la comunidad educativa.

### *Reflexiones a nivel psicoemocional*

En el marco de la dimensión psicológica se logró determinar que la reestructuración cognitiva de cambiar de un modelo de educación remota a bimodal o presencial, permitió fortalecer la praxis pedagógica, de hecho, el 90% de los participantes en el estudio asegura que su nivel de aprendizaje aumentó debido a los retos que afrontan, y expresan tener mayor seguridad.

Los docentes, en un 67%, afirmaron que los procesos de enseñanza a través de la multitarea con actividades cotidianas en sus entornos familiares incrementaron la frustración; ahora bien, en relación con el nuevo reto de la alternancia, presencialidad o bimodalidad según el caso, expresaron mayormente que la sensación de incertidumbre produce ansiedad, la cual es más expresada en su cotidianidad que en el trabajo. Al parecer, los profesores han tenido que adaptarse rápidamente a los cambios del medio.

Por otra parte, el 82% de los docentes mencionan que en la transición entre la educación remota, la alternancia y posterior presencialidad, se presentan algunos desajustes emocionales al tener que enfrentar una nueva situación, entre estos se mencionan los siguientes: la incertidumbre, apego por su familia, adaptación para volver a las instalaciones físicas, también tener que manejar las herramientas y plataformas de educación remota en un aula presencial.

Entre los aspectos que consideran importantes a nivel emocional, se refieren a la gestión de emociones, fortalecer la resiliencia y la adaptación al cambio, el 67% de los docentes afirman que es necesario tener un apoyo desde áreas como la psicología y psicopedagogía para mejorar las dinámicas en clase.

### *Reflexiones en la dimensión laboral*

A nivel laboral, el 90% de los docentes expresaron que, aún en los primeros acercamientos a la presencialidad, la carga laboral es alta, la integración genera diversas tareas que se relacionan y usan herramientas virtuales y estrategias de aprendizaje híbridas. Por otra parte, el 78% de los profesores, mencionan que, en razón a la calidad de vida, se presenta aumento de niveles de ansiedad y con un 67 % expresan que aún existen inseguridades con respecto a nuevos contagios del COVID-19.

Respecto a los escenarios proyectados laboralmente en el marco de una alternancia y semipresencialidad, los resultados hallados permiten inferir que este modelo produce una movilización amplia por parte de los docentes, quienes asumen las mayores cargas logísticas y de fondo en la implementación de prácticas pedagógicas que se ajusten a las condiciones de estos espacios.

#### **4. Reflexiones finales**

Los retos impuestos por estos escenarios han contribuido a nutrir la riqueza de la pedagogía, donde se sienten más seguros de ingresar a la nueva modalidad de aula híbrida, reflexionando sobre su rol a través del desempeño de funciones en contexto de hipermedia e híper comunicaciones, con un mayor alcance en sus funciones ejecutivas.

Por otra parte, los esquemas de pensamiento se han tenido que redireccionar con el propósito de fortalecer los procesos de enseñanza-aprendizaje, de ser copartícipes en la creación y diseño de nuevos estilos de aprendizaje, retomando la neuroeducación, en pro de mejorar las aptitudes de los estudiantes que deben estar acordes con las demandas y los retos impuestos por los diferentes contextos actuales.

Asimismo, los docentes, próximos a asumir nuevos escenarios bajo la alternancia y la presencialidad, son sujetos más empoderados ya que durante este periodo han tenido que operar bajo la mediación exclusiva de las TIC, por tanto, existe una mayor adaptación a su uso dentro de los procesos educativos. A pesar de ciertos niveles de ansiedad, expresan que pueden abordar un contexto diferente, ya que las dinámicas de los estudiantes se desenvuelven en ambientes con mayores grados de independencia, autonomía, responsabilidad y reflexividad en torno a la construcción del conocimiento, donde las estrategias le dotan de un papel más central.

En razón a lo anterior, los cambios cognitivos del ejercicio docente en la modalidad virtual y de alternancia, flexibilizan las metodologías que se desarrollan en los escenarios tradicionales de clase y permitieron apertura a entornos más amigables desde las tecnologías informáticas, involucrando al docente como un acompañante y colaborador del proceso educativo. Por lo tanto, en la actualidad se reconoce que el rol del docente es esencial dentro del proceso formativo, ya que la dinámica relacional entre los agentes educativos depende en gran medida de la postura del docente y de



su preparación psicoemocional, social y académica, por tanto, se hace necesario el acompañamiento psicosocial.

Finalmente, aunque son varios los retos a enfrentar, la transición de la educación remota a la presencialidad representa la posibilidad para el avance y el cambio, donde cada elemento es esencial para desarrollar un proceso formativo de manera integral.

## Referencias

- Ayón-Parrales, E. B., & Cevallos-Cedeño, Á. M. (2020). La virtualidad en los procesos de formación educativa. Retos y oportunidades del sistema educativo ecuatoriano. *Polo del Conocimiento*, 5(8), 860-886.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7554388>
- Basantes-Arias E. A., Escobar-Murillo M. G., Cárdenas-Moyano, M. Y., y Ramírez-Garrido, R. G. (2021). La virtualidad y su efecto en la educación superior. Una perspectiva de la realidad docente. *Polo del Conocimiento*, 6(2), 410-420.  
<https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/2267>
- Carvajal, J. (2017). Universidad y globalización. *Praxis & Saber*, 8(18), 149-167.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6119095>
- Díaz, M. A. (2016). Estilos de aprendizaje y métodos pedagógicos en educación superior. [Tesis doctoral] España. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=146534>
- Fernández, S. (2017). Motivación, interacción comunicativa y aprendizaje de lenguas. *Didáctica. Revista de la Consejería de Educación en MECyD*, 4.
- Flick, Uwe (2015). *El diseño de investigación cualitativa*. Madrid: Morata.
- Gallego, V., Bores, D., Barba, R., & González, G. (2020). Learning to Be a Teacher Without Being in The Classroom COVID-19 As A Threat to The Professional Development Of Future Teachers. *RIMCIS: Revista Internacional y Multidisciplinar en Ciencias Sociales*, 9(2), 152-177. doi: <http://doi.org/10.17583/rimcis.2020.5783>
- Gañan, A., Correa, J. J., Ochoa, S. A., & Orejuela, J. J. (2020). Tecnoestrés laboral derivado de la virtualidad obligatoria por prevención del COVID-19 en docentes universitarios de Medellín (Colombia). *Revista Trabalho (En) Cena*, 6. 1-23. doi: <https://doi.org/10.20873/2526-1487e021003>
- Molano, J. (2020). Transformando prácticas de aula desde la virtualidad a través de la metacognición. *Experiencias Investigativas y Significativas*, 6(6), 191-211.  
<http://experiencias.iejuliussieber.edu.co/index.php/Exp-inv/article/view/176/129>
- Palacios Rozo, J., Ortiz Quevedo, J., Nuñez Uribe, J., & Porras Rojas, I. (2019). Competencias sociales en docentes universitarios en la ciudad de Bogotá. *Conocimiento Global*, 4(2), 57-68.  
<https://conocimientoglobal.org/revista/index.php/cglobal/article/view/45>

- Pherez, G., Vargas, S., & Jerez, J. (2018). Neuroaprendizaje, una propuesta educativa: herramientas para mejorar la praxis del docente. [Artículo Retractado]. *Civilizar: Ciencias Sociales Y Humanas*, 18(34), 149-166.  
<https://doi.org/10.22518/usergioa/jour/ccsh/2018.1/a10>
- Puerta, C. A., & Mosquera, N. J. (2020). Impacto del microcurso enseñar en la virtualidad: competencias digitales para docentes en AVA. Fundación Universitaria Católica del Norte. *Revista Reflexiones y Saberes* (13), 11-22. Obtenido de <https://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaRyS/article/view/1231/1607>.
- Scaddan (2014). *Cómo aquietar y serenar el cerebro neurociencia educativa: mente, cerebro y educación* / coord. por david a. sousa, eric jensen, 2014, págs. 155-158
- Silva, J. (2017). Un modelo pedagógico virtual centrado en las E-actividades. *RED: Revista de Educación a Distancia* (53). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6022846>.
- Verduna, C. M., Rodríguez, E. N., Zabala, P. A., Martínez, L., Cusumano, A. M., & Bianchi, M. V. (2020). Fortalezas y debilidades de la Presencialidad y de la Virtualidad: Análisis del desempeño cursadas 2019 - 2020 en la Cátedra II de Fisiología Humana - Facultad De Medicina - UNNE. *Revista Argentina de Educación Médica*, 9(4), 37-44.  
[https://www.researchgate.net/publication/347355541\\_RevisadoFortalezas-y-debilidades-de-la-Presencialidad-y-de-la-Virtualidad](https://www.researchgate.net/publication/347355541_RevisadoFortalezas-y-debilidades-de-la-Presencialidad-y-de-la-Virtualidad)